

Lecturas de las Escrituras del Día 3

Jeremías 33,14-16

Salmo 72,7.12.16-17

Juan 1,1-14

Jeremías 33,14-16

14. Mirad que días vienen - oráculo de Yahveh - en que confirmaré la buena palabra que dije a la casa de Israel y a la casa de Judá.
15. En aquellos días y en aquella sazón haré brotar para David un Germen justo, y practicará el derecho y la justicia en la tierra.
16. En aquellos días estará a salvo Judá, y Jerusalén vivirá en seguro. Y así se la llamará: «Yahveh, justicia nuestra.»

Salmo 72,7.12.16-17

7. En sus días florecerá la justicia, y dilatada paz hasta que no haya luna;
12. Porque él librará al pobre suplicante, al desdichado y al que nadie ampara;
16. Habrá en la tierra abundancia de trigo, en la cima de los montes ondeará como el Líbano al despertar sus frutos y sus flores, como la hierba de la tierra.
17. ¡Sea su nombre bendito para siempre, que dure tanto como el sol! ¡En él se bendigan todas las familias de la tierra, dichoso le llamen todas las naciones!

Juan 1,1-14

1. En el principio existía la Palabra y la Palabra estaba con Dios, y la Palabra era Dios.
2. Ella estaba en el principio con Dios.
3. Todo se hizo por ella y sin ella no se hizo nada de cuanto existe.
4. En ella estaba la vida y la vida era la luz de los hombres,
5. y la luz brilla en las tinieblas, y las tinieblas no la vencieron.
6. Hubo un hombre, enviado por Dios: se llamaba Juan.
7. Este vino para un testimonio, para dar testimonio de la luz, para que todos creyeran

por él.

8. No era él la luz, sino quien debía dar testimonio de la luz.

9. La Palabra era la luz verdadera que ilumina a todo hombre que viene a este mundo.

10. En el mundo estaba, y el mundo fue hecho por ella, y el mundo no la conoció.

11. Vino a su casa, y los suyos no la recibieron.

12. Pero a todos los que la recibieron les dio poder de hacerse hijos de Dios, a los que creen en su nombre;

13. la cual no nació de sangre, ni de deseo de hombre, sino que nació de Dios.

14. Y la Palabra se hizo carne, y puso su Morada entre nosotros, y hemos contemplado su gloria, gloria que recibe del Padre como Hijo único, lleno de gracia y de verdad.